

## ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a domicilio y se remite en el día con perfecta regularidad a cualquier punto del interior o del exterior.

Enviamos el importe anticipado de la suscripción en giro postal o en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

## EDICION DE LA TARDE

Compañía Nacional  
de  
CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

Habiendo resultado en concurso pleno el Directorio de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas para la ejecución de las 30073 acciones que indebidamente se encuentran en circulación, fuera de las 100.000 que se emitió con arreglo a los estatutos de la misma, que se emitió a propuestas por la cantidad de 20.573 acciones para ser retribuidas, por tener que retribuir 1.000 acciones del Uruguay; las que se destinan a aquel objeto.

Las presentes acciones presentadas bajo sobre certificado en su carátula indicarse el número de las acciones propuestas, depositándose un 10 por ciento en acciones para garantizar la solvencia, caso de aceptación, independiente de la responsabilidad del propuesto.

El día 10 de Junio próximo será convocado el Directorio para recibir las propuestas, resolviendo el Directorio la siguiente acceptación que crea conveniente, convocando y pagando las acciones el día 10 de Junio próximo. No se admitirá propuesta por menos de 10 acciones.

Note.—Las propuestas serán abiertas el 10 de Junio a las 8 de la tarde en la Secretaría de la Compañía y en presencia de los proponentes que desean concursar en ese acto.

Montevideo, Mayo 24 de 1889.

El Secretario.

Compañía Nacional  
de  
CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

Se pone a los proponentes que hubieren para la adquisición de las 20.573 acciones que llaman la Compañía de Crédito y Obras, que pueden hacer su propuesta, recibiendo ya en pago de las mismas, dentro de 10 días, la que va a emitir esta Compañía con el interés del 7 %.

Las propuestas que fueren aceptadas, y que su pago fuere en obligaciones al tipo aceptado, pueden los proponentes llevar a efecto la operación al día siguiente de su aceptación; y las en metálico lo siguiente al 90 de Junio.

Montevideo, Junio 7 de 1889.

El Secretario.

## D. Manuel Dorrego

## ENSAYO HISTÓRICO POR A. DEL SOLAR

—¿Y qué tiene el hombre de más valioso que la verdad digo de ofrecer a los demás hombres?— preguntó Schiller, precisamente cién años más tarde, inaugurando su memorable curso de Historia Universal en la célebre Universidad de Jena.

Y estas palabras, que encubrían un concepto filosófico profundo acerca del valor de la verdad, fueron el anhelo, el anhelo de continuo a nuestro pensamiento, siempre que, como ahora, do entre el variado conjunto de la producción intelectual del país, veníos ahora una obra histórica generada en nuestro propio seno con interesantes elementos natos y, por tanto, de muy diverso carácter que la literatura exótica que hoy nos ofrece a nostros espiritual como frivolas primicias de un arte más frívola.

Bien obvia histórica es el libro iluso que acaba de publicar el joven escritor chileno don Alberto del Solar, libro cuyo significativo título: "Don Manuel Dorrego. Ensayo histórico sobre su juventud y especialidad sobre sus hechos en Chile", indica desde luego, su naturaleza y al mismo tiempo induce a prestarle un mayor interés que el de la obra de Chile.

"La modestia del autor permitió esta disposición".

Solar es uno de esos jóvenes para quienes el cultivo de las letras se transforma en una verdadera pasión.

La amar con la fuerza y la sinceridad del famíto. Estudiar a par de su necesidad y escribir acaso no significa tener plazares de su existencia. Nada le deslumbra ni lo arrodea cuando tiene entre manos un trabajo literario, y tanto como lo es el aplauso, suele serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Una ademáis, a estas cualidades primordiales, una inteligencia clara con que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Bajo otros respectos, una larga residencia en Europa ha contribuido no poco a suavizar a extender los límites de su ser moral, a fijar y fortificar sus estímulos, a multiplicar sus ideas, a darle una conciencia de su propia fuerza, que promete ser de gran utilidad para su desarrollo.

En el segundo volumen, Solar nos habla de algunos viajes empíridos por España y, naturalmente, campea en sus estudiastícas versiones, esa poesía del color que la vista del cielo sevillano y de los piratas de Granada, hubo de dejar en su naturaleza impresionable.

En la famosa permanencia en el viejo mundo, Solar ha hecho imprimir tres interesantes volúmenes, de los cuales el primero está destinado a dejar constancia, en forma ligera, impregnada de veces de un humorismo sutil, y muy natural, de los resultados, las impresiones, peripecias y vicisitudes que el autor mismo recogiera, como oficial voluntario de uno de los más gloriosos regimientos chilenos, en la memorable campaña abierta por Chile contra el Perú y Bolivia.

En el segundo volumen, Solar nos habla de algunos viajes empíridos por España y, naturalmente, campea en sus estudiastícas versiones, esa poesía del color que la vista del cielo sevillano y de los piratas de Granada, hubo de dejar en su naturaleza impresionable.

Período trabajoso en tal vez ha puesto Solar más savia propia, más percepción y concepción de su actividad, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al terminar su estancia en el extranjero, Solar se dirigió a París, donde permaneció un año, dando a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que concibe rápidamente y seguramente, sus ideas, un sentido artístico fino, bien desarrollado, suelen serle la crítica, pues su espíritu, lo que es raro, ha sido desprovisto de las vanidades que comunitan aquéllos a los hombres de su infante.

Al regresar a Chile, Solar se dirigió a Santiago de Chile, donde permaneció un año, dándole a su memoria, que



